

LA COORDINACION DISYUNTIVA EN ESPAÑOL:

ASPECTO SINCRONICO\*

Mitsuyo FUKASAWA

4. COORDINADORES DE LA COORDINACION DISYUNTIVA
  - 4.1. Uso de la variante u del coordinador disyuntivo o
  - 4.2. Otros coordinadores de la coordinación disyuntiva
  - 4.3. Ausencia del coordinador disyuntivo
5. ADJUNTOS DEL COORDINADOR o
  - 5.1. Fórmulas fijadas o casi fijadas en el segundo miembro de la coordinación
  - 5.2. Partículas que llegan a formar parte de la conjunción
  - 5.3. Expresiones hechas con el coordinador o
6. COMBINACION DE COORDINADORES DISTINTOS
  - 6.1. Ideas fundamentales sobre la combinación de coordinadores distintos
  - 6.2. Combinación de coordinadores disyuntivos y copulativos
  - 6.3. Combinación de coordinadores disyuntivos y adversativos
  - 6.4. Combinación de coordinadores disyuntivos, copulativos y adversativos
  - 6.5. y/o

---

\* Continuación de la primera parte publicada en RILCE, I, 1, 1985, pp. 47-81. Véase allí (pp. 75-76) la relación de obras utilizadas para el corpus.

## 7. DISYUNCION, COPULACION Y ADVERSACION DESDE EL PUNTO DE VISTA SEMANTICO

- 7.1. Características semánticas de la disyunción, copulación y adversación
- 7.2. Acción conjunta y separada de los miembros de la coordinación

## 8. DISYUNCION EXCLUSIVA

- 8.1. Disyunción exclusiva: elección entre las opciones
- 8.2. Base semántica de la disyunción exclusiva
- 8.3. El referente en la disyunción exclusiva
- 8.4. Disyunción exclusiva y el tipo o...o...

\*\*\*

## 4. COORDINADORES DE LA COORDINACION DISYUNTIVA

Es bien sabido que el coordinador disyuntivo por excelencia es la conjunción o. Su origen es asimismo bien conocido. Y su función desde los comienzos de la lengua se ha mantenido invariable, sin plantear problemas gramaticales que merezcan especial mención. Su uso en la coordinación exclusiva y en la no exclusiva, aunque lo hemos mencionado ya en apartados precedentes, será tratado especialmente en el 8 y el 9.

Por lo tanto en este apartado nos quedan por tratar algunas otras cuestiones relacionadas con el coordinador principal: el uso de la variante u, que ha cambiado en el discurrir del tiempo, y el lugar que ocupan otras partículas consideradas por algunos como partículas disyuntivas, así como la combinación de éstas con o; y por fin, la existencia de coordinaciones disyuntivas con ausencia de coordinador.

4.1. Uso de la variante U del coordinador disyuntivo O

La norma académica actual de uso de la variante u queda perfectamente limitada en el Esbozo... (43):

La conjunción o adopta la forma u cuando va seguida de palabra que empieza por o, ho; p. ej.: Uno u otro lo dirá; diez u once; Espero ocasión u hora oportuna para verle.

Podemos decir que la norma es muy sencilla y además que se cumple, al menos en lo que respecta a nuestro corpus, estrictamente. No hemos encontrado ningún caso de u ante

fonema que no sea /o/, ni ningún caso de o ante fonema /o/. Esto supone en cifras 4372 ocurrencias de coordinaciones disyuntivas con o y 29 con u, es decir, 99% y 1% respectivamente. Según el recuento de A. Juilland y E. Chang-Rodríguez (44), el uso de u respecto a o es algo mayor (67 frente a 1436, es decir, 94,2% y 5,8%), sin que indique el contexto fónico en que aparecen. Podemos considerar, pues, que de momento la norma escrita está ya fijada.

Sin embargo, no hace muchos años aún el uso de u se extendía a otros contextos. A. Bello y F. Hanssen recogen el mismo ejemplo, "leyendo u escribiendo", y el primero lo explica (45):

...cuando se halla entre dos vocales, de las cuales la primera es o: "Leyendo u escribiendo"

y el segundo dice sólo (46):

...cuando precede -o: leyendo u escribiendo.

Y siglos atrás la variante u estaba aún más extendida. Por ejemplo, Juan de Valdés, que solía usar u sólo delante de c inicial, dice que algunos castellanos usaban u por o en otros contextos (47):

Pocan también algunas vezes los castellanos en el mesmo pecado, pero pocas, y una de ellas es quando o es conjunción disyuntiva, poniendo u en lugar de la o, lo qual de ninguna manera me contenta, y si aveis mirado en ello, siempre scrivo o, diciendo: O rico o pinjado, o muerto o descalabrado. Bien es verdad que, quando el vocablo que se sigue comienza en o, yo uso u, diciendo: Esto u otro lo hará: pero, mientras puedo escúsome, porque no me suena bien.

H. Keriston comprueba que en el s. XVI el uso de u por o disyuntivo no estaba fijo todavía y recoge los siguientes ejemplos (48):

- [1] siete u ocho esclavas (Hernán Cortés)
- [2] cinquenta o ochenta años (Diego de Hermosilla)
- [3] a el u a su hijo (F. Jiménez de Cisneros)
- [4] la del amigo, la del conocido u deudo (Mateo Alemán)
- [5] Digan...cuán esencial cosa sea u lo que importa (Mateo Alemán)

Se observa que en |1| aparece u delante de o, en |2| o delante de o, en |3| u delante de la vocal a, en |4| u detrás de o y en |5| u detrás de la vocal a.

En la siguiente cita Joan Corominas habla del uso de u en el siglo XVII (49):

...pero antes se empleaba también tras vocablo en o final, según hace sistemáticamente Aut. y se observa en muchos autores clásicos; pero en estos se advierte también el empleo tras a u otra vocal, y aun entre consonantes.

y ofrece los siguientes ejemplos:

- |6| Señor D. Lauro u D. Zello (Vélez de Guevara)
- |7| ...del riego u desconfianza (Rojas Zorrilla)
- |8| Pídeme agua de canela/u de jazmines (Lope)
- |9| Una galán u dama (Lope)
- |10| en dos años u dos siglos (Rojas Zorrilla)
- |11| inconstante flor,/u decid...(Calderón)

Corominas explica que en |6| y |7| u aparece tras vocablo en o final, en |8| tras a, y en |9|, |10| y |11| entre consonantes. Nosotros observamos, al mismo tiempo, que en todos estos ejemplos, las palabras que siguen a u empiezan con d. Esto no ocurre por pura casualidad, ya que A. Bello advierte el uso de u delante de la preposición de en Granada, Calderón, etc. (50):

En Granada, Calderón, y otros de nuestros clásicos se pone u por o antes de la preposición de: el motivo o no subsiste hoy, o se desestima.

#### 4.2. Otros coordinadores de la coordinación disyuntiva

Desde 1854 la Gramática de la Academia considera las partículas ya, ahora, ora, bien como conjunciones disyuntivas (51), y empieza a llamarlas "distributivas" a partir de la edición de 1904 (52), a pesar de que Salvá ya las había denominado así en 1830 (53).

Bello reserva el término "distributivas" a construcciones con uno...otro, cerca...lejos, ya...ya, ahora...ahora, ora...ora etc., sin embargo considera alternativas -es decir, disyuntivas- o...o, sea...sea, fuese...fuese, bien...bien (54). R. Lenz considera disyuntivas ora...ora,

ya...ya, sea...o sea, ya sea...ya sea, ahora y ora (55).

Se ve, pues, que no están totalmente de acuerdo en el valor distributivo o disyuntivo de algunas de las partículas; pero unos y otros observan el valor distributivo o disyuntivo que se da en estas coordinaciones con repetición de una partícula, sea adverbio, verbo o conjunción.

Quizá es Gili y Gaya quien, aun sin coincidir plenamente con ellos en cuestiones de detalle, nos muestra mejor el motivo de estas dificultades de clasificación. Entendiendo que las oraciones coordinadas distributivas son "un tipo intermedio entre las coordinadas copulativas y las disyuntivas" (56), las describe así (57):

Quando nos referimos alternativamente a dos o más oraciones, o a varios sujetos, verbos, atributos o complementos de una misma oración, formamos cláusulas distributivas. La atención se fija alternativamente en ellos porque no los considera iguales, sino con alguna diferencia lógica, temporal o espacial. Estas oraciones no llevan conjunción sino que van simplemente yuxtapuestas; la coordinación entre ellas se establece empleando palabras correlativas, y a veces repitiendo una misma palabra: aquí... allí, unos...otros, éstos...aquéllos, tan pronto... tan pronto, cuando...cuando, bien...bien, ya...ya, ora...ora.

Dentro de estas palabras correlativas o repetidas considera que bien, ya, ora, debido a su mucho uso, adquieren el valor disyuntivo, expresando juicios contradictorios (58):

Debe observarse que cuando el enlace se establece por medio de la repetición de la misma palabra, la relación no suele ser ya simplemente copulativa, sino que adquiere un sentido de exclusión. Una de las oraciones excluye a las demás. Estamos ante dos o más juicios contradictorios, ya sea por su contenido lógico, ya por no ser simultáneas las acciones que expresan, ya porque se presentan a la voluntad para que elija; es decir, tenemos una plena coordinación disyuntiva.

Aunque trataremos más adelante (apartado 10) de la relación entre la coordinación distributiva y la disyuntiva desde el punto de vista semántico, vemos necesario apuntar aquí algo de nuestra opinión, para justificar el inventario de partículas -coordinadores- que presentamos en este apartado.

Opinamos, con Gili y Gaya, que determinadas partículas, en su origen, adverbios o verbos, utilizados repetidamente

y encabezando elementos yuxtapuestos, adquieren una función de coordinadores, llegando a poder perder su función primitiva en esos casos, e incluso alguna vez —aunque no siempre— su tonicidad. Favorece a ello el hecho de que la coordinación en español, tanto la copulativa como la disyuntiva, cuentan con un tipo estructural c M1 c M2, o con más miembros, c M1 c M2...c Mn.

En cuanto a su carácter de coordinadores disyuntivos, entendemos asimismo con Gili y Gaya, que a veces llegan a unir elementos que necesariamente hay que entenderlos como una alternativa y no como una distribución. La confusión que puede crearse del doble uso como distributivas y como disyuntivas, aumenta con el valor distributivo que pueden tener las construcciones con o, valor que no ha sido señalado por los autores citados y del que trataremos en 10.2.

En lo que respecta a cuáles son las partículas que, repetidas, pueden utilizarse con valor disyuntivo, nos vamos a limitar a las que figuran en nuestro corpus y que, como se verá, coinciden con las que recoge Gili y Gaya, aunque nosotros encontramos otra, si...si, que puede aparecer también en la combinación que si...que si. Los 16 casos que aparecen en el corpus se distribuyen del siguiente modo:

nº de miembros	2	3	6	Totales
bien...bien	6	1	-	7
ya...ya	2	-	-	2
ora...ora	3	-	-	3
sea...sea	1	-	-	1
si...si	-	1	1	2
que si...que si	1	-	-	1
Totales	13	2	1	16

Hemos querido recoger todos los casos de este tipo aunque en algunos el valor distributivo resulte aún claro. Dada la relación estrecha que se da entre distribución y disyunción, a la que nos hemos referido más arriba, y dado que los casos de partículas repetidas son pocos, hemos preferido mostrar estos ejemplos, en los que se puede observar la pequeña distancia existente entre ambos valores.

El valor distributivo puede verse en los siguientes casos con bien...bien, ora...ora, en los que la distribución

## LA COORDINACION

se refiere a las ocasiones distintas en que se realiza la acción o con ya...ya en que puede haber una distribución de sujetos.

[1] ...enviaba a los despojos de la calle bien hacia el salón, bien hacia una cierta sala de espera siempre vacía de mujeres, bien de nuevo a la lóbrega escalera...(MST5 83)

[2] ...de vez en cuando se llevaba a los ojos [unos prismáticos] para explorar ora la lontananza de la calle, ora los miradores y balcones vecinos...(ATN 165)

[3] Ya grandes y espaciosas, ya pequeñas y redondas; pero siempre de aspecto siniestro...(ARDQ 189)

Sin embargo en estos otros casos con bien...bien no se advierte ya el valor distributivo, sino simplemente la alternativa de la disyunción (59):

[4] ...tendrá que llamar un cuarto guardameta, bien para la suplencia de Madrid, bien para el viaje a Toulouse. (ABC 47)

[5] ...es conveniente y deseable que todas las provincias accedan a la autonomía, bien conjuntamente con otras provincias con características históricas, culturales y económicas comunes, bien singularmente cuando posean una reconocida entidad regional histórica...(YA 32)

y lo mismo ocurre con el siguiente ejemplo de sea...sea:

[6] Sea que los hombres de talento tienen hoy más ambición y desdennan tales funciones, sea que la clase alta y pudiente que paga ayos a cobrado miedo a la capacidad, ello es que el tipo del gran profesor desaparece...(PBSN 1047)

Este tipo de construcciones merecerían un estudio diacrónico que mostrara si el uso indistinto de estas partículas se ha dado siempre en la lengua, o si ha habido momentos en que ha habido una distinción más neta. Los pocos casos que figuran en nuestro corpus no nos permiten tampoco establecer hasta qué punto se da la confusión en la lengua actual.

En cuanto a la partícula condicionante si, observamos su empleo con el mantenimiento del significado original, aunque repetida y ante sustantivos, lo que le acerca al valor disyuntivo, como en

[7] Era verdad que parecía una gárgola. no podía saber si perro, si gato, si lobo. (VIJU 72)

o ya con el valor condicional perdido totalmente a favor del disyuntivo, como en

[8] ...y a veces frascos con algo en el fondo, si veneno [...], si medicina, si perfume, si ungüento de milagros, si alguna desustanciación humana o divina, si algún santo óleo...(MOP 255)

Por fin aparece también unida a la partícula que y repetidas las dos, como en

[9] ...y los representantes de los combatientes pensaban en que era ridículo ponerse a discutir que si jota que si bolero, porque...(GSPD 26)

Naturalmente bien...bien o ya...ya -y quizá otros aunque no tenemos constancia de ello- pueden aparecer enlazados por el coordinador disyuntivo o:

[10] El hecho de que algunos impresores no cumplan con esta norma se debe a una pura arbitrariedad de los mismos y a que los "clientes" no se lo impiden, bien porque estos desconocen la corrección gramatical [...], o bien (más grave todavía) porque no les importa lo más mínimo la gramática,...(YA 6)

[11] Su canto, la mocedad toda en él lo canta: ya mano que acaricia o ya garra que hiere... (CAP 160)

La Academia interpreta que en estos casos bien y ya están destinados a suplir al coordinador o. Nosotros entendemos que en estos casos funcionalmente no tienen carácter de coordinadores, solamente acompañan al coordinador, se trata de una situación intermedia en la que se adivina el paso a su valor coordinador. Naturalmente no nos referimos a hechos diacrónicos. Unas y otras construcciones se dan contemporáneamente y se tienen como similares. Puede o no producirse la pérdida de esta construcción intermedia a favor del valor plenamente coordinativo de bien...bien, o pueden coexistir durante un largo período de tiempo, como ha ocurrido en el caso de otros fenómenos lingüísticos.

Nos hemos referido hasta ahora a los tipos expuestos en el cuadro, de partículas repetidas. Sin embargo, encontramos además de éstas otras fórmulas disyuntivas en que se combina o con alguna de las partículas ya estudiadas,

## LA COORDINACIÓN

como bien y ya. Encontramos 11 casos en total con valor claramente disyuntivo de las partículas ya y bien.

ya...o...	8
bien...o...	3

de los que presentamos algunos:

[12] No comprendo a los ríos. Con prisa errante pasan desde la fuente al mar, en ocio atareado, llenos de su importancia, bien fabril o agrícola... (CAP 101)

[13] Y como sustitutos, bien inicialmente o durante el partido, Camacho, Solsona... (ABC 45)

[14] ... y de qué modo el hombre de esta España se siente, como los troncos, firme, ya desnudo o vestido. (APC 135)

[15] ...acude una vez más a imágenes visuales, ya sea "en espejo y enigma", durante esta vida, o "cara a cara" en la otra... (MOP 52)

Añadiremos que en el corpus recogemos un ejemplo de la combinación ahora...o, que llama la atención hoy día en español, pero que es indudablemente una formación del mismo tipo que las anteriores. No dudamos en calificarlo como un hecho de habla, no de lengua.

[16] Todos los del grupo estaban sentados ahora tumbados, o recostados... (SFJ 30)

De todo lo expuesto hasta aquí no dudamos en afirmar que o es el coordinador disyuntivo por excelencia en español. Pero no cabe dudar de que algunas otras partículas, como bien, ora, ya, sea, si, que si, repetidas, o combinadas algunas de ellas con o adquieren en algunos casos un pleno valor disyuntivo. La frecuencia de su uso es baja y comparten su uso con valores distributivos, lo cual, por otra parte, también lo hace o. Lo que sí cabe destacar respecto a estas partículas, es que no pueden funcionar como o en tipos estructurales como M1 c M2, M1 M2...c Mn, M1 c M2...c Mn. Por lo que no dudamos en considerarlas como partículas no calificables de plenamente disyuntivas, aunque pueden adquirir función coordinadora y valor disyuntivo con cierta regularidad.

#### 4.3. Ausencia del coordinador disyuntivo

Aunque hay opiniones, como la de Galichet que considera la yuxtaposición como un tipo de coordinación sin expresión gramatical de relaciones ideológicas (60), o como la de Bidois que no acepta la existencia de coordinación ni la de subordinación sin nexo visible de enlace, como hemos visto en 1.3. 2), la mayor parte de los gramáticos están de acuerdo con que yuxtaposición puede corresponder a una coordinación o a una subordinación.

B. Zeiter (61) advierte que la yuxtaposición es más frecuente en el lenguaje oral que en el escrito, puesto que en el oral es posible que descuide o deje los procedimientos morfológicos que expresen relación, y que en su lugar puedan servirse los elementos fonéticos como ritmo, tono, gesto, mímica, etc. Recordemos también que S. Dik habla de "recurso de unión" que permite entender como nexo de coordinación elementos fonéticos (62). En cuanto al lenguaje literario, Zeiter recoge los siguientes puntos como fines estilísticos de asíndeton (63).

- a) la reproducción de diálogo; b) la presentación concreta de los elementos de una descripción
- c) la obtención de un efecto dramático y d) la expresión de lo esencial dejando en la oscuridad en expresión de los detalles.

Tomamos, pues, en consideración esta opinión generalizada, e incluimos dentro de la coordinación los casos de yuxtaposición que pueden entenderse como tales. Sin embargo, ya hemos señalado en 3.2. a), que mantenemos un criterio bastante restringido en cuanto a la disyunción.

Por ello, contamos con muy pocos ejemplos yuxtapuestos de la disyuntiva en el corpus. Consideramos como casos claros de la disyunción los tres siguientes, que son reproducciones de diálogos, característica que favorece la yuxtaposición al decir de Zeiter.

[1] Criado: ¿Un whisky? ¿Una copa de champaña? (CCBS 183)

[2] Nos podemos tomar un Martini, un whisky, un Ricard. (CCBS 28)

[3] ¿Vosotros, qué? ¿agua, vino, gaseosa, orange, coca-cola, la piña tropical? (SFJ 22)

En [1] y [3] está reflejada muy claramente la duda, que es la causa propia de la coordinación disyuntiva. Los siguientes son también ejemplos de duda interior.

## LA COORDINACION

[4] Al menos este titulo impresionante es el que le voy a citar a mi hermana cuando mañana... pasado mañana... le conteste su carta... (CCBS 48)

[5] Luna, luna absoluta, laberinto/ de identidad, varita de virtudes,/ ¿Soy yo la luna? ¿sueño? ¿estoy demente? (DPMA 43)

[6] Cuatro, seis, ocho personas están sentadas en torno de la estufa. (ARDO 55)

Hay bastantes más ejemplos en los que junto a una interpretación como copulativas, puede también entenderse la disyunción. Es el caso, por ejemplo, de

[7] Me aburre profundamente la sociedad. La vanidad, la superficialidad, la tontería, la hipocresía de esa gente me produce urticaria. (CCBS 185)

[8] Un teorema de Euclides o una regla de interés compuesto no hacen reír; y en cambio una imagen, un recuerdo, un tema musical, un sabor, nos hieren el corazón y pueden alegrarnos o hacernos sollozar. (CCBS 98)

En [9] y [10] parece dominar el sentido disyuntivo.

[9] ¿Causas de mi abstención? Dos, una especie de pudor vergonzoso de practicar eso que se llama el bien, la beneficencia, y que... (PBMN 981)

[10] A lo largo de la propia nuestra [vida], aprendemos a conocer sucesiva, pero intuitivamente, por un rasgo, un gesto, una actitud, una palabra, a una persona cualquiera. (CCBS 46)

En [11] se advierte en cambio un sentido distributivo.

[11] En cualquier momento del día y de la noche, en ese París que digo, alguien está pintando, componiendo música, escribiendo, ensayando un ballet, inventando un sistema para captar las radiaciones atómicas, proyectando, calculando, concibiendo una idea original... (CCBS 205)

### 5. ADJUNTOS DEL COORDINADOR O

#### 5.1. Fórmulas fijadas o casi fijadas en el segundo miembro

de la coordinación

Al igual que en el caso de otros fenómenos lingüísticos, en la coordinación disyuntiva, junto a los elementos esenciales, se repiten algunas partículas, dando lugar a una serie de fórmulas fijadas o casi fijadas.

Dentro de estas fórmulas, la expresión más frecuente en nuestro corpus es o no, que se usa cuando el segundo miembro de la coordinación disyuntiva consiste en la negación del primero, formando la partícula negativa el segundo elemento completo de la coordinación.

- |1| -¡Qué tontería!  
- Tontería o no, hará usted bien en conservar esa prudencia (FFMC 60)
- |2| -Contingentes o no, se cambiarían de buena gana con nosotros (GFF 141)
- |3| ...y cuando a uno lo han puesto, pues será por algo, ¿o no? (FSJ 314)
- |4| ¿Pero le conoces o no? (FSB 139)
- |5| ¿Sabía él, acaso, si estaban enfermos o no, tristes o no, cansados o no? (QVN 174)
- |6| Si es cabal o no, pregúntaselo a Mosén Millán... (SRCE 44-45)
- |7| Ya no sabe una si es mejor tener novio o no. (GLCB 135)

Todos los casos responden al tipo estructural M1 o M2. La negación del primer elemento de la coordinación en el segundo confiere valor exclusivo a la coordinación (64). Pero los matices de significación de estas coordinaciones dentro del contexto adquieren distintos valores. En |1| y |2| se advierte un valor concesivo (65). Frente al simple valor interrogativo de |4| y |5|. |3| tiene cierto valor de ratificación.

En el lenguaje coloquial se emplea bastante la expresión o qué, la cual encierra protesta o duda fuerte. Junto a un sentido propio, que se advierte en:

- |8| -¿Es que se va usted a reír de mí? ¡Ca, no se-  
ñora! Ahora mismo sale usted o...!  
-¿O qué? (BVHF 48)

en estos otros casos se utiliza como simple apoyatura o muletilla de la interrogación.

## LA COORDINACION

[9] ¿Pero vosotros sois piratas o qué? (BB 63)

[10] ¿No sale nadie, o qué? (SFJ 159)

Otra fórmula es la representada por expresiones como o algo por el estilo, o algo parecido, o algo así, etc. que se suelen añadir cuando no se conoce con seguridad o precisión el primer elemento. Son casos de tanteo, de identificación.

[11] ¿Ha habido un terremoto o algo por el estilo? (GFF 97)

[12] Ena querida...me pareció que estabas aquí. Subía a saludarte...(Eso quise decir yo o algo por el estilo. Sin embargo, no sé si llegué a completar la frase.) (LN 257)

[13] Me parece que empezó a hablar a decir su eterna cantinela: que yo estaba enferma o algo parecido. (MPM 204)

[14] Dicen que dentro de unas horas darán la noticia, o algo parecido. (GSPD 62)

[15] Un joven moreno me trae una fortuna, o algo así, por esquinás. (BVHF 90)

[16] Por cierto que nos contaron llegó una vez un gran duque ruso, o algo así...(UTPE 131)

Aunque no aparecen frecuentemente en nuestro corpus, o lo que sea, o lo que fuese, o como se llame son también expresiones que se oyen mucho en el lenguaje conversacional.

[17] -¿Y al día siguiente se presentó a hacer la declaración?

- No, le dio miedo o lo que sea. Se aturulló. (MSTS 187)

[18] El amo, encargado o lo que fuese, de la tienda, compraba todo lo que llevaban los bandas, a bajo precio. (BB 154)

[19] Hoy me he encontrado en la estación con Jorge o como se llame, el hijo de Carmen.

Además de las fórmulas citadas arriba, podemos considerar otras, no tan frecuentes en nuestro corpus, pero que son frecuentes en el lenguaje escrito o conversacional, como son o así, o similar.

[20] De todas maneras yo también quiero ir al baile, si da tiempo hasta las nueve o así. (GSPD 74)

[21] Se quiere:  
Estudios Bachiller Superior. A.T.S. o similar. (EP 50)

La fórmula o también añade una última posibilidad a una serie de posibilidades no invalidadas. El uso de o en estas fórmulas es no-exclusivo, como en los siguientes casos.

[22] ...cuando en la barca o en la penumbra del cuarto de estudio, sin luz casi, [...] o también alguna noche en la fogia, ... (MPM 34)

[23] ...se ha enseñado la virtud, el desinterés, la piedad o también la negación de la vida... (ZCJ 41)

En el caso de o viceversa se da un refuerzo del contraste entre los elementos disyuntivos.

[24] Se puede ser muy liberal y nada demócrata o, viceversa, muy demócrata y nada liberal. (OGN 137)

## 5.2. Partículas que llegan a formar parte de la conjunción

Pasamos ahora a considerar algunas partículas, principalmente adverbios, que han llegado a unirse al coordinador, como una fórmula conjuntiva, perdiendo su valor adverbial propio.

El caso típico es o bien, y su aparición es frecuente. En los ejemplos siguientes vemos que bien no añade ningún sentido especial al coordinador o.

[1] A trechos me paraba para enjugar mi frente y dar algún respiro al pecho jadeante; o bien, ahincado el paso, el cuerpo hacia delante. (MCC 26)

[2] Sin duda es uno de los objetos que estos no deben ver, pues aunque pasen a su lado o bien lo pisen distraídamente, no lo advierten. (MST3 141)

En los casos siguientes, los adverbios quizá o tal vez,

sin perder su significación ni su función adverbial, no hacen más que reforzar el sentido de duda o incertidumbre, que ya tiene el coordinador o sin ellos.

|3| No sé cómo entró el invierno. O quizá no era aún invierno propiamente... (MPM 212)

|4| Tengo ganas de ver pinos (no estos plátanos..) o quizá lo que más deseo es ver el mar... (LN 135)

|5| Hasta las diez no vuelven los chiquillos, porque se han entretenido o tal vez porque prefieren el frío de la calle al encierro de la casa. (ATN 42-43)

|6| Me pareció que en los ojos de Manuel brillaban otra vez la tristeza [...], o tal vez un desprecio que iba más allá de nosotros... (MPM 223-224)

En |7| y |8|, la expresión por el contrario destaca más con su presencia la significación exclusiva de los elementos disyuntivos.

|7| Ahora no puedo recordar cuántas veces vi a Manuel; si de una a otra entrevista transcurrieron muchos días, o por el contrario, se sucedieron, sin tregua. (MPM 177)

|8| El amor es un estado particular, como una enfermedad, y el paciente ignora la gravedad de ciertos síntomas, o por el contrario se la concede a otros que, para el médico, no tiene importancia. (CCBS 145)

Estos casos vistos hasta ahora, contrastan con otros que acompañan a la conjunción o, como al menos, por lo menos, mejor o mejor dicho; estos no resultan igualmente sustancialmente, ya que añaden otro matiz que el coordinador o no tiene por sí mismo.

|9| ¿Y qué es un símbolo, sino aquel supremo que infundiéndose en una cosa hace que en ella vivan todas las demás, o al menos una gran parte? (OGN 75)

|10| Aquí las cosas se encuentran bien, o por lo menos eso es lo que procuro... (LN 38)

|11| Estoy esperando el momento de veros para fortaleceros, [...], o mejor para encontrar aliento en vosotros... (YA 81)

|12| ...y es que las grandes ciudades nos desindividualizan, o mejor dicho, nos despersonalizan. (UTPE 134)

5.3. Expresiones hechas con el coordinador o

La expresión hecha con o más frecuente es, sin duda, más o menos, que significa 'aproximadamente'.

[1] Todo el pueblo huele entonces a vino, más o menos generoso, y suena a cristal. (JPY 223)

[2] ...únicamente el que está sobre ella |becaci-na| sabe más o menos cuándo llega y cuándo se va (DEH 232)

[3] Al parecer, con mantenerse en una línea más o menos democrática...(ABC 18)

Cuando se establece la disyunción entre dos términos más y menos y no significa aproximación, se dice menos o más como en el ejemplo siguiente.

[4] Las personas pesan menos o más según el estado de ánimo en que se encuentran...(CCBS 54)

Encontramos también tarde o temprano, tal o cual como expresiones que se usan bastante.

[5] ...me decía que, tarde o temprano, los sucesos terminarían por irse (GFF 20)

[6] El tren acabó por llegar: tarde o temprano todo llega en esta vida...(CFPD 727)

[7] ...quizá algún día nos expliquen que el secreto está en tal o cual glándula...(FFMC 216)

[8] El caso es que este año, codorniz subió poca, siquiera no falten quienes afirman haberse divertido en tal o cual punto, cosa admisible, puesto que...(DEH 179)

Aunque su frecuencia es baja, añadiremos aquí por fas o por nefas, ya que es también una expresión fijada.

[9] Dora dijo que Armando y ella reñían también por fas o por nefas y al cabo de cada pelea se querían más que antes. (GFF 126)

[10] Por fas o por nefas, resulta Marcela responsable de la catástrofe. (QVN 239)

Respecto a todas estas expresiones hechas, está fijo

el orden de sus elementos, por tanto no se puede aplicar la reversibilidad de los elementos coordinados.

6. COMBINACION DE COORDINADORES DISTINTOS

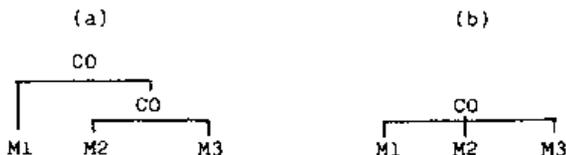
6.1. Ideas fundamentales sobre la combinación de coordinadores distintos

Como hemos dicho en 1.3. (1), los miembros coordinados son idénticos en cuanto a su función gramatical, y además son semánticamente semejantes (66). Hemos comprobado esta idea respecto a los elementos disyuntivos (2.3.), y hemos estudiado los casos en los que bajo el mismo nivel sintáctico pueden interpretarse, con un enfoque semántico, dos o más coordinaciones disyuntivas.

Pero hasta ahora siempre hemos contemplado casos de varios miembros unidos por dos o más coordinadores, pero iguales: o...o..., salvo en los casos estudiados en 4.2., que funcionan como correlativos y que vienen a ser casi una excepción. Cuando la unión de tres o más miembros se hace mediante dos o más coordinadores distintos, siempre hay más de un nivel de coordinación, es decir dos o más coordinaciones. Por ejemplo, si tres elementos están unidos en el mismo nivel funcional con dos coordinadores, uno copulativo y otro disyuntivo, necesariamente existen dos niveles, es decir, dos coordinaciones, una copulativa y otra disyuntiva, ya que cada coordinador marca un significado distinguible del otro y establece un nivel jerárquico (67). Esto lo podemos ver en el pasaje siguiente, en que aparecen un coordinador copulativo y otro disyuntivo.

[1] ...con esa repulsión instintiva de las criaturas al agua, o mejor dicho, a la primera sensación de frío y al terror de lo inmenso. (PBSN 1074)

Está claro que en [1] existen dos niveles distintos, dos coordinaciones, cuya estructura jerárquica es como la de (a) y no como la de (b).



En el siguiente ejemplo se combinan un coordinador disyuntivo y otro adversativo.

[2] Creo que todos habíamos bebido mucho en Santander, o quizás no habíamos bebido tanto, pero estábamos excitados por lo bien que marchaban. (GSPD 199)

En [2] existen también dos coordinaciones, la adversativa y la disyuntiva, y su representación estructural es como (a) y no como (b).

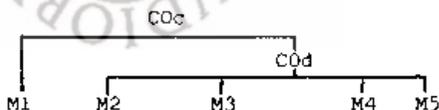
Si el número de miembros son tres como en [1] y [2], la estructura de las coordinaciones no tiene más que dos posibilidades. Pero, al aumentar el número de miembros, se presenta una variedad de estructuras que se complican, como veremos en los párrafos siguientes.

## 6.2. Combinación de coordinadores disyuntivos y copulativos

Cuando se combinan los coordinadores copulativos y los disyuntivos, el nivel jerárquico de la coordinación copulativa puede dominar al de la disyuntiva o lo contrario (68). Según nuestro corpus, el primer caso es un poco más frecuente que el segundo.

Analizaremos en primer lugar unos ejemplos en que una o más coordinaciones disyuntivas están incrustadas en una copulativa (69). Son, por ejemplo, los siguientes. En [1], una coordinación disyuntiva de cuatro miembros está incrustada en una copulativa.

[1] ¿Y por qué en el juego y no en el arte, o en la ciencia, o en la política, o en la acción social? (UTPE 187)

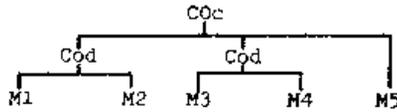


En [2] se observan dos disyuntivas, que corresponden a dos miembros de una coordinación copulativa de tres miembros.

[2] Se clasifican los carruajes en tres categorías: las diligencias o berlinas, los coches o char-a-bacs y los vagones (ARDQ 171)

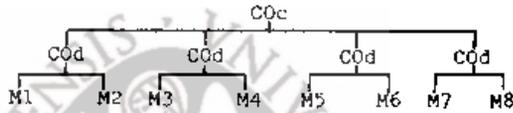
Es decir, gráficamente:

## LA COORDINACION



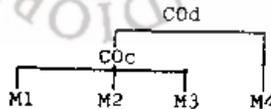
En [3], cuatro coordinaciones disyuntivas están incrustadas en una copulativa, que va en yuxtaposición.

[3] Esta casa será Sevilla o Roma, París o Venecia, Londres o Ginebra, Nápoles o Gante. (GSPD 151)



En cambio, los siguientes son casos en que una o más coordinaciones copulativas están incrustadas en una disyuntiva. En [4], una copulativa de tres miembros está dominada por una disyuntiva.

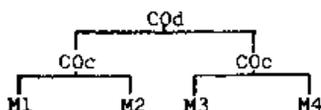
[4] Ella, en una confianza ciega, pasaba una vez y otra bajo él, y le pegaba pataditas, y le dejaba la mano, nardo cándido, en aquella boca rosa, aimenada de grandes dientes amarillos; o, cogiéndole las orejas, que él ponía a su alcance, lo llamaba con todas las variaciones mimosas de su nombre... (JPY 148)



En el ejemplo siguiente, dos coordinaciones copulativas corresponden a dos miembros de una disyuntiva.

[5] Ante tamañas pretensiones no restaba más solución que la de cortar por lo sano y declararlas inviables -las pretensiones- o, por el contrario, saltarse la ley a la torera y complacer a los prohombres con la consiguiente indignación de los venadores marginados. (DEH 194)

Que gráficamente expresamos:



En [6], existe una coordinación disyuntiva de dos miembros, uno de los cuales comprende una copulativa de dos miembros y otro es la de cuatro miembros.

[6] Y en seguida imagina que pueden llegar en gran número y devorarlo; o al menos descubrirlo, destruir sus cultivos, llevarse sus cabras domesticadas y dejarlo perecer de miseria... (MOP 216)



Vistos estos casos, podemos concluir que la combinación de coordinaciones copulativas y disyuntivas resulta libre en español, con las limitaciones naturales de la capacidad retentiva del hablante o del oyente, que limitan el número teóricamente infinito de miembros o la aparición de un tercer nivel de coordinación.

### 6.3. Combinación de coordinadores disyuntivos y adversativos

Existen en el corpus menos ejemplos de combinación de coordinadores disyuntivos y adversativos que de disyuntivos y copulativos. Este fenómeno se puede explicar por la capacidad menor de aparición de o, pero y sino en comparación con y (70).

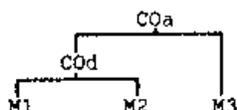
En cuanto a los niveles de estructura en las coordinadas unidas con o y sino, se observa que siempre el adversativo domina al disyuntivo. Esto se debe a la característica de sino, que marca la contraposición total entre los elementos negativos y los positivos. Por ejemplo en una expresión como [1]:

[1] no M1 o M2 sino M3

es natural que M1 y M2 formen una coordinación más estrecha, ya que ambos tienen el mismo carácter de ser negados y oponerse a M3, que es el miembro que se afirma. Por lo tanto, la coordinación adversativa domina a la disyuntiva

## LA COORDINACION

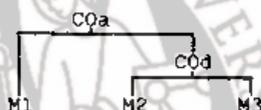
como se puede representar de la siguiente manera:



La misma idea se puede aplicar al ejemplo siguiente.

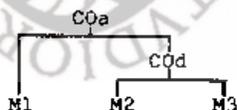
[2] no M1 sino M2 o M3

En [2], M1, que es el miembro que no se da, se opone semánticamente a M2 y M3, que se dan, y estos dos últimos se realizan una coordinación más estrecha.

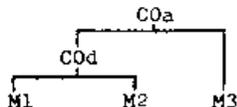


Tenemos los siguientes ejemplos de la combinación de o y sino. En todos ellos, la coordinación disyuntiva está incrustada en la adversativa.

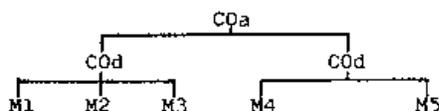
[3] ...la vista nos pone presente lo que no está aquí, sino ahí o allí... (MOP 55)



[4] La fe da seguridad, no en el sentido de la comodidad o el reposo, sino de la confianza. (MOP 104)



[5] ...la verdad de sí mismo que no se llama gloria, fortuna o ambición, sino amor o deseo... (CAP 44)



Cuando se combinan el coordinador disyuntivo o y el adversativo pero, que significa contraposición parcial, puede haber casos en que la adversación domine a la disyunción o viceversa. En los siguientes ejemplos no cabe duda el dominio de la adversativa.

[6] ...el hombre puede sufrir o morir pero no perderse en esta ciudad... (MST5 15)

[7] Mire usted, que se vaya Crispín o que entre; pero que no esté como una sombra chinesca por el Corredor. (AQDC 2271)

[8] ...dijéselo al señor: o voy con los señores, o voyme sola, pero yo quiero ir a ver a la Marcela. (QVM 159)

Se observa que en [6] y [7] la adversación resulta exclusiva por la fórmula "afirmación...pero no" (71), y que en [8] los primeros miembros forman una coordinación más estrecha, puesto que el tipo o...o... de disyunción exclusiva los une más.

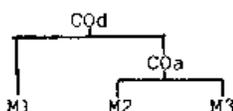
El caso siguiente, que hemos escuchado en el lenguaje conversacional, lo interpretamos como de dominio de la disyuntiva.

[9] Es viejo, o joven pero gastado.

En [9] el significado dominante es el de 'vejez'. En realidad se trata de una disyunción no exclusiva: 'viejo o parecido a viejo'; esta es la coordinación principal. El modo de parecer viejo lo expresa mediante una adversación: joven pero gastado. El significado creemos que aclara suficientemente la posible ambigüedad de estructura. En el corpus, el único caso en que la adversativa está incrustada en la disyuntiva es el siguiente.

[10] Creo que todos habíamos bebido mucho en Santander, o quizás no habíamos bebido tanto, pero estábamos excitados por lo bien que marchaban las cosas... (GSPD 199)

A [10] le damos la misma interpretación que a [9]. De modo que estos dos casos estarían representados mediante el siguiente esquema:



Nos encontramos, pues, en el caso de la combinación de coordinadores disyuntivos y adversativos con menos libertad que en el caso de la combinación de disyuntivos y copulativos.

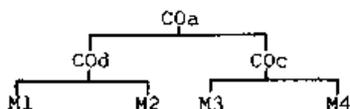
Por una parte, casi siempre se trata de coordinaciones de tres miembros, aunque cabe que la disyuntiva conste también de más de dos; por otra, suele dominar la coordinación adversativa a la disyuntiva; en el caso de la combinación de o y sino, la adversativa domina siempre a la disyuntiva, y en la de o y pero se dan más casos de la dominación de adversativa que la de disyuntiva. Se observa también que en la combinación de la adversación y la disyunción, la mayor parte de casos, esta aparece en primer lugar.

#### 6.4. Combinación de coordinadores disyuntivos, copulativos y adversativos

Tenemos muy pocos ejemplos en que se combinan los coordinadores de estas tres clases. Se entiende este fenómeno, ya que cuando aumenta el número de distintos coordinadores se complica la estructura semántica y se producen unas frases ambiguas o difíciles de interpretar.

En [1] una coordinación disyuntiva y otra copulativa están incrustadas en la adversativa.

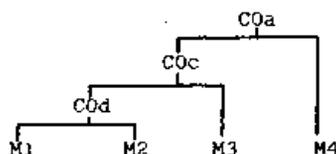
[1] ...se intenta movilizar el pensamiento en torno a temas mayúsculos o minúsculos, pero siempre reales y no convencionales... (MOP 9)



En [2] existen tres niveles de coordinación.

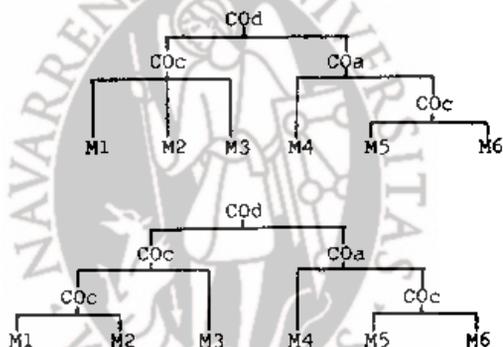
[2] ...y no sólo una adición o suma de ellos, ni un mero "conjunto", sino un contexto. (MOP 53)

O sea:



La estructura de la frase siguiente es más complicada y nos da dos posibilidades de interpretación.

[3] ...y ya se había terminado la guerra, y se habían casado y podían abrazarse muy contentos, o no se había terminado la guerra, ni se habían abrazado muy profundamente... (GSPD 179)



### 6.5. y/o

En la lengua popular -en un sentido amplio- cuando se coordinan dos elementos que pueden estar tanto en relación copulativa como en disyuntiva, se suele utilizar el coordinador *o*, con valor no-exclusivo, que permite la compatibilidad de elementos. Lo hemos visto ya y lo veremos aún en el apartado 9.

Pero en el lenguaje escrito actual, tanto científico como ensayístico y de prensa, aunque no en el literario, se está difundiendo el uso de la fórmula y/o, escrita de este modo, para especificar que hay que contar con una u otra posibilidad, uno u otro tipo de relación entre los elementos coordinados. En nuestro corpus tenemos tres ejemplos de estos (72).

## LA COORDINACION

|1| ...ciertos turnos y categorías profesionales deberán adelantar su entrada y/o demorar su salida (YA 18)

|2| ...con experiencia en ventas en droguería y/o alimentación. (YA 186)

|3| El conocimiento de los idiomas inglés y/o alemán será muy ventajoso. (EP 63)

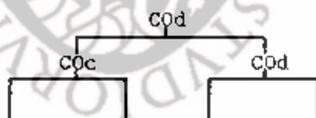
En realidad estas expresiones con y/o son la reducción o abreviación -por no caer en un término ya utilizado con un sentido más específico en gramática- de una fórmula más larga con repetición de varios elementos, del tipo (X y Y) o (X o Y). Desarrollando los ejemplos |1|, |2| y |3| tendríamos:

|4| ...deberá adelantar su entrada y demorar su salida (ambas cosas) o bien adelantar su entrada o demorar su salida (una de ellas).

|5| ...con experiencia en ventas en droguería y en alimentación (en ambos) o bien en droguería o en alimentación (en uno de ellos).

|6| El conocimiento de los idiomas inglés y alemán (ambos) o bien inglés o alemán (uno de ellos).

Es decir, el diagrama de estas construcciones es:



dominando una coordinación disyuntiva sobre una copulativa y otra disyuntiva con los mismos elementos coordinados. El uso popular hubiera dejado sin especificar esta doble posibilidad; la expresión de las ideas de |1|, |2| y |3| hubiera sido:

|7| ...deberá adelantar su entrada o demorar su salida.

|8| ...con experiencias en ventas en droguería o en alimentación.

|9| El conocimiento de los idiomas inglés o alemán...

El valor de o en la disyunción dominante puede tener algunos casos un valor distributivo, lo mismo que en otras disyunciones de estructura simple, como ocurre en el ejemplo [1]. Trataremos con más detalle del valor distributivo en 10.2.

## 7. DISYUNCIÓN, COPULACIÓN Y ADVERSACIÓN DESDE EL PUNTO DE VISTA SEMÁNTICO

### 7.1. Características semánticas de la disyunción, copulación y adversación

Al empezar a estudiar concretamente el aspecto semántico de la coordinación disyuntiva española, nos parece preciso en primer lugar estudiar el valor semántico del coordinador disyuntivo o en comparación con el del copulativo y el del adversativo, por entender el lenguaje como un sistema en el que el valor de cada miembro se establece por oposición con los otros del mismo sistema.

Estamos habituados a oír la comparación de la coordinación copulativa con la suma o adición. Por ejemplo, la Academia la entiende como suma (73).

La coordinación copulativa consiste en enunciar dos o más oraciones, una a continuación de otra, enlazándolas con las conjunciones copulativas y, ni. Es el modo más elemental y sencillo después de la yuxtaposición, y viene a ser lo que la operación de sumar en matemáticas.

Del mismo modo la define Gili y Gaya (74).

Los juicios, o los elementos oracionales coordinados, pueden sucederse unos a otros por simple adición (coordinación copulativa).

En su empleo normal, las conjunciones copulativas expresan relación de simple suma...

Pero ha ocurrido en este caso lo que en otros: cuando se habitúa uno a la comparación, no se entiende como lo que es, es decir, una simple comparación, sino como una definición. Y nos vemos por ello obligados a volver las cosas a su lugar; es verdad que hay frases en que y puede utilizarse con el mismo valor que se suele utilizar la partícula más en lenguaje matemático:

[1] Uno y dos son tres.

## LA COORDINACION

Pero otras frases, incluso tratándose de números como miembros de la coordinación, es imposible entenderlos como suma:

[2] Dos y tres es mejor que dos y cuatro para la combinación de la caja fuerte.

[3] Llámame al dos tres cinco dos cuatro dos seis.  
¿Cómo?

Al dos, tres, cinco, dos, cuatro, dos y seis.

Y la imagen de suma o adición nos parece también inadecuada en el caso del coordinador y cuando tiene el papel de simple unión de frases, caso que es frecuente y que fue tan usual, por ejemplo, en la prosa de los primeros siglos de la lengua castellana.

En realidad también se han solido destacar otros valores del coordinador y, tales como el adversativo y el consecutivo, como en [4] y [5] respectivamente (75).

[4] Lo busco y no lo encuentro.

[5] Tú eres bueno y no me engañarás.

Pero no nos cabe duda, de que tanto el valor aditivo que se puede interpretar en [1] como el adversativo o consecutivo, proceden no propiamente de y sino del significado mismo de los elementos coordinados, que nos permiten una interpretación contando con nuestros conocimientos extralingüísticos. Sabemos que las cifras pueden sumarse y dar un resultado en cifras; sabemos que la consecuencia de buscar es encontrar, y lo contrario, no encontrarlo, supone contraposición de ideas, algo contrario a lo esperado; sabemos asimismo que engañar es un acto moralmente malo, impropio de una persona buena.

Por los diversos valores que puede adquirir una expresión coordinada con y deduce S. Dik que este coordinador tiene un contenido semántico poco preciso, de baja especificación semántica. Para él y no nos dice más que, en una expresión del tipo M1 y M2, estos dos elementos deben ser tomados como combinados el uno con el otro (76):

In an expression of the general type M1 and M2, the semantic value of and indicates that M1 and M2 are given as in some way combined with each other, i. e. as either together or each separately in the same way relevant to the further content of the expression or to the particular context and situation in which they are used.

y por tanto los elementos coordinados son compatibles (77).

If the coordinator has a combinatory semantic value, the members which it coordinates must be compatible.

Hay otros, como J. Roca Pons y A. M. Barrenechea, que usan la expresión "unión" o "sucesión" para caracterizar el carácter incoloro de la copulativa (78).

Copulativas. La relación es de mera unión o sucesión...

La conjunción y es la de significación más neutra...donde sólo figura como positivo el rasgo de unión, común a todos.

Pero, nos parece que la unión es un rasgo más bien sintáctico que propiamente semántico que se da en todo tipo de coordinación: copulativa, disyuntiva y adversativa, y que no es capaz de distinguir la copulativa de las otras. Por lo que nos parece más adecuado el concepto de compatibilidad como rasgo semántico que caracteriza al coordinador copulativo.

En cuanto a la disyunción, vemos que la Academia la caracteriza por la desunión o separación del entendimiento (79).

...la conjunción disyuntiva significa unión que desune...

...pues une en la enunciación o en la escritura lo que desune o separa el entendimiento.

Pero, como critica C. Boves, esta definición de la Academia tiene la dificultad de no distinguir claramente la coordinación disyuntiva de la adversativa, ya que se refiere a la unión de los elementos semánticamente contrarios, propios para la adversación (80).

Es cierto que el coordinador o une los elementos de significados contrarios, por ejemplo, lo verdadero o lo falso, pero no siempre, puesto que en una expresión lo bonito o lo hermoso no se trata de elementos contrarios.

Esta falta de una definición precisa del coordinador disyuntivo y de una clara distinción respecto al adversativo, se observa también en Gili y Gaya, quien, al definir la disyuntiva, utiliza el término contradictoria, que no se distingue bien de contrariedad, con el cual define la adversativa (81).

## LA COORDINACION

Hablando en términos lógicos, diremos que partiendo de la pura coordinación copulativa, podemos llegar a la expresión de la contradictoriedad (disyuntiva) o de la contrariedad (adversativa) como casos extremos.

Por otra parte, varios lingüistas definen el valor semántico de o como alternativa o elección (82), lo cual expresa mejor el rasgo semántico diferencial de este coordinador sin confundirse con el copulativo y el adversativo. Dik, por ejemplo, compara el coordinador copulativo y el disyuntivo, y dice que este no marca la combinación de los elementos coordinados sino que marca la relación alternativa existente entre ellos (83).

An expression like M1 or M2 always indicates that there is an alternative or choice between M1 and M2, and never implies that M1 and M2 should be taken in combination.

If the coordinator has an alternative value, the coordinated members should be such as to constitute a possible alternative to each other.

En cuanto al coordinador adversativo se observa menos diversidad de opiniones sobre la delimitación de su valor semántico (84).

La Academia la explica por la contrariedad y por la oposición entre los elementos (85). Gili y Gaya también la define por la contrariedad y cuando la oposición de los elementos es parcial, con pero, la llama restrictiva y cuando es total, con sino, exclusiva (86).

Este enfoque que caracteriza el valor del coordinador adversativo por contrariedad y la relación de los elementos adversativos por oposición aparece también en Dik, aunque, en lugar de contrariedad utiliza el verbo contrary y mantiene la expresión adversativo para calificar el valor semántico que conlleva lo contrario u opuesto (87).

In an expression of the general type M1 but M2 it is indicated that in some way M2 is contrary to M1 or an implication of M1, or that M2 would not be expected in connection with M1 or an implication of it.

Nosotros, en vez de contrariedad que es el término lógico que emplea Gili y Gaya para distinguir de contradictoriedad, con que define la disyuntiva, utilizaremos una expresión que nos parece más adecuada para explicar el valor semántico del coordinador adversativo: contraposición. Creemos que la ventaja de la palabra contraposición sobre contrariedad o contradictoriedad estriba en que

no se refiere a que sean contrarios en sí mismos, opuestos en sí (contrariedad) ni opuestos en cantidad y cualidad (concepto filosófico de contradictoriedad), sino que se refiere más bien a cómo se entienden en una situación dada, en un contexto y situación determinados; se refiere a algo más eventual, pasajero, situacional.

Con todo ello, diremos que el valor semántico del coordinador copulativo se caracteriza por la combinabilidad, el del adversativo por la contraposición y el del disyuntivo por la alternativa. Entre los elementos copulativos existe la relación de compatibilidad, entre los adversativos la de oposición y entre los disyuntivos la de alternativa.

Ahora bien, si la relación semántica de los elementos de la coordinación copulativa es la compatibilidad, con una expresión M1 y M2 nos referimos a dos elementos. En la frase siguiente atribuimos dos cualidades a Juan.

[5] Juan es inteligente y engreído.

En cambio, con M1 o M2, en que existe la relación alternativa entre dos elementos, atribuimos sólo un elemento al sujeto sin decidir cuál.

[6] Juan es inteligente o engreído.

Como ha señalado A.M. Echaide (88), esta distinción entre la coordinación copulativa y la disyuntiva guarda analogía con la distinción entre la adversativa con pero y la adversativa con sino, ya que con una expresión M1 pero M2, que marca la oposición parcial de los elementos, nos referimos a dos elementos,

[7] Juan es inteligente pero engreído.

en cambio, con no M1 sino M2, que establece la relación de oposición total, sólo a un elemento (89).

[8] Juan no es inteligente sino engreído.

En el cuadro siguiente vamos a representar las diferencias entre los coordinadores copulativo, disyuntivo, y el adversativo.

	Valor semántico	Relación entre los elementos	Elementos que se dan en M1 o M2
Y	combinabilidad	compatibilidad	2
O	alternativa	alternativa	1
PERO	contraposición	oposición parcial	2
SINO	contraposición	oposición total	1

#### 7.2. Acción conjunta y separada de los miembros de la coordinación

En la coordinación copulativa, hay casos en que se puede interpretar la acción de más de un sujeto conjunta o separadamente. Recordemos aquella expresión que está en la definición de la copulativa de Dik y que se refiere a esta posibilidad: "...either together or each separately..." (90).

Un expresión:

[1] Pedro y Juan llevan una piedra.

es ambigua, ya que puede entender que entre estas dos personas llevan una piedra o una persona lleva una piedra y la otra otra piedra, cada una la suya. En la primera interpretación la acción es conjunta, en cambio, en la segunda separada.

Ahora pondremos el coordinador o en vez de y.

[2] Pedro o Juan llevan una piedra.

esta frase puede tener dos interpretaciones. Si se entiende como exclusiva, uno solo llevará la piedra y si se entiende como no exclusiva, cada uno podrá llevar una, pero de ningún modo se puede interpretar que lleven una piedra entre ambos (91). Con o desaparece la ambigüedad sobre si la acción es conjunta o separada, aunque sí que existe la de la compatibilidad o no de los elementos. El coordinador copulativo negativo ni también marca siempre la

acción separada.

[3] Ni Pedro ni Juan llevan una piedra.

Aquí los elementos son incompatibles y la acción es separada. No hay posibilidad de que sea conjunta.

En el cuadro siguiente resumiremos lo que hemos visto arriba.

		Compatibilidad de elementos	Acción conjunta	Acción separada
Y		+	+	+
NI		-	-	+
O	ex.	-	-	+
	no ex.	+	-	+

La característica de o, que indica siempre la acción separada, explica el porqué de unas construcciones agramaticales con este coordinador. Las han estudiado especialmente los transformacionistas, por ejemplo, Dougherty (92).

El ejemplo siguiente en que el verbo mezclar requiere una acción conjunta no acepta el coordinador o.

[4] \*No se puede mezclar aceite o agua.

Si necesita más de un miembro para formar un equipo, la frase siguiente resulta agramatical con o.

[5] \*Pedro o Juan formarán un equipo.

El sujeto de una construcción recíproca rechaza o.

[6] \*Pedro o Juan se miraron mutuamente en el espejo.

La frase siguiente en que la expresión a la vez requiere

La simultaneidad de la acción de dos personas no acepta o.

[7] \*Pedro o Juan se morirán a la vez.

La palabra idéntico exige naturalmente una acción no individual.

[8] \*Pedro o Juan son idénticos.

Todos estos ejemplos desde [4] hasta [8] son aquellas construcciones, a cuya coordinación llaman phrasal conjunction algunos transformacionistas, y que plantean el problema de ser irreducibles a oraciones de base de las que pueden luego derivar (93).

La característica del coordinador o de expresar siempre acción separada, y al mismo tiempo la posibilidad que tiene de no indicar exclusión, potencia el uso de este coordinador en aquellas construcciones que sin requerir incompatibilidad deben expresar acción separada. En efecto, pueden preferirse la construcción disyuntiva a la copulativa cuando se trata de destacar la acción separada.

Así, si en

[9] Pedro y Juan aprobarán los exámenes.

la acción no requiere una indicación expresa de acción separada, pues una vez conocidas las costumbres académicas, resulta obvio que aprobarán separadamente; en

[10] Pedro o Juan pueden hacer tu encargo.

la elección de o puede ser debida a la necesidad de expresar que cualquiera de ellos, separadamente, puede hacer el encargo.

## 8. DISYUNCION EXCLUSIVA

### 8.1. Disyunción exclusiva: elección entre las opciones

En el párrafo 7.1. hemos dicho que la coordinación disyuntiva equivale a alternativa. Si se elige una de las dos opciones que se presentan, la otra se rechaza forzosamente. Esta es la característica de la disyunción exclusiva, el tipo de construcción que tomamos como base para la definición de disyunción. En la disyunción exclusiva

los elementos son incompatibles y en general se observa un contraste de significado, como veremos en el apartado siguiente. Lo cual supone una diferencia del resultado, según cuál de los elementos se realice. Nos vamos a referir en este capítulo a este tipo de disyunción dejando para el siguiente el análisis de la disyunción llamada no exclusiva.

Hay lingüistas que hablan de la exigencia de relaciones condicionales en la exclusiva (94). Por ejemplo, Bobes da el ejemplo "sin la ayuda de un profesional, éste u otro, no habrá alegato" y opina lo siguiente (95).

El uso exclusivo presenta una disyuntiva en la que el segundo elemento tiene valor sólo en el caso de que el primero deje de tenerlo...

La estructura aparente de la disyunción exclusiva es el resultado de un proceso de transformación sobre una estructura latente de relaciones condicionales: si no es este, es otro, y una afirmación previa: tiene que ser un profesional.

en estas dos citas se observa la opinión sobre el sentido condicional que tiene el primer elemento de la exclusiva. Esta idea aparece también en el diccionario de Moliner (96).

...la no realización del primero supone forzosa-  
mente la realización del segundo.

Tanto una autora como la otra parecen insistir en la condicionalidad que afecta al primer elemento de la disyunción. Efectivamente, hay casos claros en que la opción preferente es la primera, la cual queda claramente expresada y definida, mientras que la segunda da la impresión de estar expresada incluso sin que sea real en la intención del hablante. Encontramos casos bastante claros como

[1] ¡Déjame ya o te denuncio! (MSTS 121)

[2] ¡Anda, llévale la carga a ese, o te clavamos en la muralla como un murciélago! (MEPS 129)

ambos con un primer elemento que es forma imperativa de verbo.

Sin embargo la disyunción exclusiva no requiere esta dominancia o preferencia del primer elemento; cualquiera de las dos opciones se presenta como igualmente válida.

[3] El juego está bien claro: o la Canadiense o yo. (CBSP 48)

[4] En vez de "o lo uno o lo otro", sentimos que lo mejor sería abarcar "lo uno y lo otro". (OGN 143)

La única característica propia de la disyunción exclusiva es, pues, la contraposición de ambos elementos, de modo que una opción descarte la otra.

## 8.2. Base semántica de la disyunción exclusiva

La contraposición -hemos dicho antes que preferimos usar este término a otros (7.1.)-, no requiere, naturalmente, que los términos contrapuestos sean contrarios o contradictorios en sí, sino únicamente que estén tomados como opuestos en algún aspecto. Creemos que podemos aplicar en este caso de la disyunción exclusiva la misma teoría utilizada por A.M. Echaide para la coordinación adversativa exclusiva con sino (97). Toda opción -léxica, fonética o gramatical- se basa en los elementos comunes y los elementos diferenciales de los miembros que la componen. Una adversación -o una disyunción- exclusiva supone una contraposición que destaca los semas diferenciales de los miembros contrapuestos. De este modo en

[1] ¿Cuál de las dos {novelas}? ¿La {que trata} de la Isla del Caribe o la de Cain y Abel? (CCBS 157)

el sema común es 'novela' y lo diferencial es el 'argumento' (tema Isla del Caribe o tema Cain y Abel). En

[2] Sálvale o condénale/porque ya su destino/ está en tus manos, abolido. (CAP 147)

El sema común puede considerarse 'la sentencia' y el diferencial: 'positiva/negativa'.

En algún caso podemos encontrar en el contexto incluso una nueva contraposición que haga destacar el sema común.

[3] Mire usted, que se vaya Crispín o que entre; pero que no esté como una sombra chinesca por el corredor. (AQDC 2271)

El sema común de los elementos en disyunción es la idea de 'movimiento' y el diferencial la 'dirección' de ese movimiento. La idea de 'movimiento' vuelve a contraponerse, por medio de una coordinación adversativa con pero...no, a la idea estativa: que no esté como una sombra...

Entendemos que la opción necesaria, o la no necesaria,

que distinguen a la disyunción exclusiva de la no exclusiva, se apoyan en el tipo de rasgo semántico que se toma en cuenta: el diferencial o el común. Naturalmente, puede haber casos de difícil interpretación y asimismo casos que pueden interpretarse de ambos modos. La frontera entre disyunción exclusiva y no exclusiva no es tajante, y como veremos después, no resulta siempre fácil en un corpus amplio decidirse claramente por una u otra interpretación.

### 8.3. El referente en la disyunción exclusiva

Hemos hecho alusión ya a casos en que los dos elementos de una coordinación disyuntiva pueden tener el mismo referente (5.1.). En expresiones de carácter referencial que contienen una disyunción exclusiva es lógico no encontrar este tipo de referente único, y así ocurre en nuestro corpus, en el que todas tienen distinto referente. En el apartado próximo veremos con detalle la cuestión del referente en la coordinación disyuntiva no exclusiva.

### 8.4. Disyunción exclusiva y el tipo o...o...

Hemos hecho ya referencia a que el tipo de coordinación disyuntiva con coordinador antepuesto a cada miembro se da más en expresiones de carácter exclusivo que en las de no exclusivo (vid. 3.4.). Además podemos comprobar que muchas disyunciones exclusivas del tipo M1 o M2 pueden perfectamente tomar el coordinador ante el primer elemento.

[1] a) Mire usted, que se vaya Crispín o que entre; pero que no esté como una sombra chinesca por el corredor. (AQDC 2271)

b) Mire usted, o que se vaya Crispín o que entre...

[2] a) Se hace una de estas dos reflexiones: Yo soy el arquetipo de millones de seres que en mí se encuentran reflejados y me consideran un símbolo; o yo soy un ser distinto de los demás, sin segundo ni semejante. (CCBS 64)

b) Se hace una de estas dos reflexiones: o yo soy el arquetipo [...]; o yo soy un ser...

[3] a) Será mejor que no sigas pensando en ese muchacho, porque si no, te mato a ti o le mato a él... (MTSC 126)

b) ...o te mato a ti o le mato a él...

Conscientemente hemos elegido los ejemplos presentados

## LA COORDINACION

en este párrafo entre casos claros de modalidad enunciativa. Solamente [1] indica mandato. Sin embargo la fórmula o...o... es rechazada en frases con modalidad interrogativa.

Veamos los casos:

[4] ¿Quieres que te enseñe a bailar, sí o no?  
(MGEV 70)

[5] Pero ¿vienes o no? (BB 180)

[6] ¿Estamos o no estamos de acuerdo? (SFJ 264)

[7] ¿Cuál de las dos |novelas|? ¿La |que trata|  
de la Isla del Caribe o la de Caín y Abel?  
(CCBS 157)

[8] Vengo a preguntarte una cosa: ¿Con quién  
estás tú, con Quiem o conmigo? (MPM 186)

Todos ellos aparecen con un solo coordinador. Y podemos añadir que resultarían inaceptables con o ante el primer elemento de la disyunción.

[9] \*¿Quieres que te enseñe a bailar, o sí o no?

[10] \*Pero ¿o vienes o no?

[11] \*¿o estamos o no estamos de acuerdo?

[12] \*¿Cuál de las dos |novelas|? ¿o la |que tra-  
ta| de la Isla del Caribe o la de Caín y Abel?

[13] \*Vengo a preguntarte una cosa: ¿Con quién  
estás tú, o con Quiem o conmigo?

Pero podrían aceptar el doble coordinador siempre que la pregunta se formulara de manera que no afectase directamente a la disyunción.

[14] ¿Quieres que te enseñe a bailar? Dime:  
o sí o no.

[15] Pero yo te he preguntado: o vienes o no.

[16] o estamos o no estamos de acuerdo. Soy  
yo quien te lo pregunto.

[17] Tienes que escoger o la de la Isla del  
Caribe o la de Caín y Abel.

[18] ¿Con quién estás tú? Contestame: o con  
Quiem o conmigo

A los casos expuestos podemos añadir otros del tipo llamado interrogación indirecta.

[19] a) Dime si vienes o no.

b) \*Dime si o vienes o no.

[20] a) Contéstame si estamos o no estamos de acuerdo.

b) \*Contéstame si o estamos o no estamos de acuerdo

Y para ellos también podemos buscar fórmulas que permitan el uso del doble coordinador.

[21] a) Dime: o vienes o no.

b) O vienes o no; dímelo.

[22] a) O estamos o no estamos de acuerdo. Contéstamelo.

b) Contéstame: o estamos o no estamos de acuerdo.

La diferencia gramatical entre (4-8) y (14-18) consiste en que en el primer grupo los elementos disyuntivos están incrustados en la frase interrogativa, mientras que en el segundo grupo los hemos sacado fuera del alcance de la interrogación, generalmente mediante la translación al estilo directo y la introducción de un verbo, dime, contéstame, te lo pregunto, etc., bien en función de verbo principal, bien en posición final, a modo de explicación, atenuación, lo que ha solido llamarse apéndice o posición parentética (98). Este tipo de construcción corresponde a un tipo de pregunta que ha sido considerada como un enunciado ejecutivo explícito (99) que, según Austin, tiene la particularidad de presentarse bajo la misma forma que una oración declarativa o enunciativa.

Precisamente el único caso que figura en nuestro corpus en que aparece o...o... en una construcción interrogativa, confirma lo que acabamos de decir: la disyunción es un elemento de una completiva introducida por que -no por si, que implicaría duda- y cuyo verbo principal es un verbo dicendi afectado por la interrogación:

[23] -¿Está muy lejos el lugar adonde caminas, Maestro?

-El lugar adonde camino, tanto está cerca, tanto lejos...

-¡No comprendo, Maestro!

-¿Y cómo decirte que todas las cosas, o están allí donde nunca se llega o están en el corazón? (VIJU 141)

Esto nos hace suponer la relación existente entre la construcción o...o... y las formas declarativas o enunciativas, con las que se asocia sin dificultad. Coincide también el hecho de que las fórmulas disyuntivas o distributivas bien...bien, ya...ya..., etc. que aparecen en nuestro corpus (4.2. y 10.1.) pertenecen todas ellas a construcciones de carácter declarativo.

Existe, en nuestra opinión, una razón de carácter semántico que explica la relación entre la fórmula o...o... y las oraciones declarativas o enunciativas y que dificulta su asociación con la modalidad interrogativa (100).

Una pregunta presupone una opción en la respuesta. Hay una disyunción latente o subyacente. Si la pregunta es general, la respuesta puede optar entre sí y no fundamentalmente.

15] Pero ¿vienes o no?  
presuposición: "sí" o "no".

16] ¿Estamos o no estamos de acuerdo?  
presuposición: "sí" o "no".

Resulta innecesario reforzar la disyunción para marcar su carácter exclusivo con más claridad. Lo hace la propia interrogación.

En el caso de una interrogativa parcial ocurre algo muy semejante. La pregunta puede ser

124] ¿Estás con Guiem o conmigo?

Hay que advertir que tal como está formulada esta pregunta puede entenderse también como una interrogativa total. Por ello el autor ha utilizado una fórmula más clara

18] Vengo a preguntarte una cosa: ¿Con quién estás tú, con Guiem o conmigo? (MPM 186)

Como en el caso anterior, al formular la pregunta hay una presuposición con una doble opción: "con Guiem", "conmigo". La doble opción está pues supuesta en la interrogación y no requiere la fórmula o...o... para reforzar la disyunción. Sin embargo, si lo formulamos de manera distinta

[25] Puedes estar con Guiem o conmigo. ¿con  
quién estás tú?

podría interpretarse también como una disyunción no exclusiva. Se está sugiriendo a alguien que puede estar con 'nosotros' (Guiem y yo, no contrapuestos sino unidos) y preguntar a continuación con quién está (un tercero) en este momento. De ahí que en este caso resultaría más aclaratoria la construcción con o...o...

[26] Puedes estar o con Guiem o conmigo. ¿Con  
quién estás tú?

También en [7] el autor ha buscado una fórmula que aclara que se trata de una o de otra novela.

[7] ¿Cuál de las dos [novelas]? ¿La [que trata]  
de la Isla del Caribe o la de Caín y Abel?  
(CCBS 157)

En cuanto a la modalidad imperativa o yusiva hemos visto un caso, [1] a), en que la fórmula o...o... parece aceptable, aunque en el texto aparece en realidad sin repetición del coordinador.

En el corpus tenemos pocos casos de disyunción exclusiva imperativa, y entre ellos tenemos que distinguir aquellos que llevan el verbo en forma imperativa y los que utilizan otra fórmula para significar mandato o petición.

Con verbo en forma imperativa, tenemos los siguientes casos:

[27] ¡Déjame ya o te denuncio! (MST5 121)

[28] ¡Anda, llévale la carga a ese, o te clavamos  
en la muralla como un murciélago! (MÉPS 129)

[29] Levántate o te ganas una tunda. (ATN 42)

[30] Quitate de delante o te estropicio. (QVN 106)

[31] ¡Llévate inmediatamente a ese niño donde  
no le vea o lo estrello! (LN 129)

[32] Pero déme usted de comer, tía, o comienzo  
a roer ese amuleto que ha traído, en el caso  
de que tenga algo más que la piel. (FFMC 23)

[33] Sálvale o condénale, /porque ya su destino/  
está en tus manos, abolido. (CAP 147)

## LA COORDINACION

No parece que haya una razón para pensar que la modalidad yusiva sea incompatible con la repetición del coordinador. [33] podría admitirla perfectamente.

[34] O sálvale o condenale,/porque ya su destino/  
está en tus manos, abolido.

y podríamos añadir ejemplos semejantes, como:

[35] Hijo, o ponte a estudiar o ven a ayudarme.

[36] María, o haz lo que te digo o no me vuelvas a cansar con tus quejas.

Pero [27] - [32] no admiten la repetición.

[37] \*;O déjame ya o te denuncio!

[38] \*;Anda, o llévale la carga a ese, o te clavamos en la muralla como un murciélago!

[39] \*O levántate o te ganas una tunda.

[40] \*O quitate de delante o te estropicio.

[41] \*;O llévate inmediatamente a ese niño donde no le vea o lo estrello!

[42] \*Pero o déme usted de comer, tía, o comienzo a roer...

El motivo parece consistir en la falta de equilibrio de los dos términos de la disyunción. Se trata de elementos que, aunque funcionalmente parecen equivalentes, desde el punto de vista semántico no lo son. El mandato sólo existe en el primer elemento; la opción introducida por o es secundaria en la intención del hablante y en [27, 28, 30, 31 y 32] ni siquiera tiene sujeto de segunda persona. En realidad no hay una intencionalidad de plantear una opción, y la aparente opción del segundo elemento muy posiblemente no está en la intención del hablante que se realice. Puede haber incluso clichés en este tipo de construcciones, generalmente presentando situaciones exageradas. Desde un enfoque semántico se asemejan más a oraciones condicionales, como ya ha sido recordado por algunos autores y recogido en 8.1.

Aunque puedan tener relación en el aspecto semántico con estas últimas, algunas construcciones como

[43] O aclara esta noche o no me llamo Joaquín.  
(GFF 79)

|44| O usted se retira ahora mismo, o haré que le pongan en la calle. (CBSP 36)

|45| ¡Ahora mismo sale usted o...!  
¿o qué?  
¡O la dejo encerrada! (BVFF 48)

no son estrictamente yusivas; ni siquiera desde un punto de vista exclusivamente semántico pueden interpretarse únicamente como tales. Como vemos, |43| y |44| llevan ya de hecho o...o... y |45| no la lleva, pero podría perfectamente aceptarlo.



## LA COORDINACIÓN

### NOTAS

43. Ebazo de una Nueva Gramática de la Lengua Española, Real Academia Española, 1974, p. 509.
44. Cfr., op. cit., p. 250. Según este diccionario, las frecuencias de los principales coordinadores son las siguientes: y = 14.946, pero = 1.792, sino = 431.
45. Bello, Gramática..., p. 289.
46. Gramática histórica de la lengua castellana, Buenos Aires, El Ateneo, 1945, p. 289
47. Diálogo de la lengua, Madrid, Clásicos Castalia, 1969, p. 88.
48. The syntax of Castellian prose: The sixteenth century, Chicago, The Univ. of Chicago, 1937, p. 666
49. Diccionario Crítico Etimológico de la Lengua Castellana, v. III, Madrid, Gredos, 1954, p. 539.
50. Bello, Gramática..., p. 376.
51. Academia, Gramática..., 1854, p. 130.
52. Ibid., 1904, pp. 199-205.
53. Gramática de la lengua castellana según ahora se habla, París, Demonville, 1830, pp. 336-342.
54. Bello, Gramática..., p. 358.
55. R. Lenz, La oración y sus partes, Madrid, Centro de Estudios Históricos, 1935, p. 549.
56. Gili y Gaya, op. cit., p. 279.
57. Ibid., p. 279.
58. Ibid., p. 279.
59. Fuera del corpus, encontramos un ejemplo de valor alternativo con ora...ora: Ora vengas, ora te quedes, no te olvides de lo dicho (vid., Academia, Gramática..., 1974, parágrafo 339).
60. Essai de Grammaire Psychologique, París, P.U.F., 1950, p. 111.
61. "Yuxtaposición", Boletín de Filología, XIX, Santiago de Chile, Univ. de Chile, 1967, pp. 289-295.
62. Vid., 1.3. [2].
63. Zeiter, art. op. cit., p. 294.
64. Mucho menos frecuentes, más bien raras, resultan los casos de o sí contraponiéndose a una expresión negativa del primer elemento:

¿Qué culpa tiene el niño? Nadie la culpa; o sí: él por casarse con ella y ella, ella... (QVN 226).

65. Respecto al sentido concesivo que resulta del contexto, vid., J.L. Rivarola, Las conjunciones concesivas en español: medieval y clásico: contribución a la sintaxis histórica española, Tübingen, Max Niemeyer Verlag, 1976.
66. Entendemos con esto la imposibilidad de unir mediante coordinación dos palabras, una de las cuales incluye la otra: \*los pájaros y las aves vuelan en bandadas, pero sí los pájaros y otras aves vuelan en bandadas.
67. Vid., Dik, Coordination..., p. 46: "...three members cannot be coordinated on the same level of structure by different coordinators which are not correlatives."
68. Bloomfield advierte la ambigüedad que encierra una construcción como an apple and a pear or a peach, puesto que puede interpretarse como an apple and (a pear or a peach) o (an apple and a pear) or a peach (vid., Linguistic aspects of Science, International Encyclopedia of United Science, I, 4, Chicago, 1939). Sin embargo, en general, los casos que se presentan tienen elementos que desde el punto de vista semántico permiten salvar la ambigüedad.
69. Desde ahora en adelante usaremos en la representación gráfica COc para la coordinación copulativa, COd para la disyuntiva y COa para la adversativa.
70. Cfr., la nota 44, donde recogemos la estadística sobre la aparición de estos coordinadores.
71. Cuando la partícula de negación no sigue a pero, puede que se establezca la contraposición total de elementos. Vid., la fórmula de G. Parisi que sustituye no...sino..., op. cit., pp. 60-61.

no X, sino Y = Y,  $\left( \begin{array}{c} \text{pero} \\ \phantom{no X, sino Y = Y,} \\ \phantom{no X} \end{array} \right)$  no X  
 y

A. M. Echaide, aunque admite esta fórmula de Parisi, advierte que no se puede considerar a pero no como signo específico de la adversación exclusiva, ya que la sustitución de la fórmula "afirmación... pero no" por "negación...sino" no siempre es posible como en el ejemplo siguiente. art. op. cit., pp. 9-11.

Tiene un gran corazón, pero no es amable.

\*No es amable sino que tiene un gran corazón.

72. Fuera del corpus hemos encontrado estos dos casos:

[1] En la iglesia siempre habrá una minoría profética velada por la violencia verbal y/o real, por encima y más allá de todas las polémicas.

## LA COORDINACION

[2] En su interpretación más exquisita el "noblesse oblige" significaría recibir y otorgar honores y enaltecimientos mutuos y/o de sus propios linajes; no tendrían que facilitarlos las Universidades.

Estos ejemplos son tomados de A. Paoli, Buscando libertad, Santander, Sal Terrae, 1981, pp. 88-89. Y de C. A. Curran, Psicología dinámica de la vida religiosa, Bilbao, DDC, 1980, p. 28.

73. Academia, Gramática..., 1931, p. 290.
74. Curso..., pp. 275-276.
75. Los dos ejemplos son de Gili y Gaya, op. cit., pp. 278-279.
76. Coordination..., p. 271.
77. Ibid., p. 282. El término compatible lo usa también M. Sandmann en 1966, op. cit., p. 153.
78. J. Roca Pons, op. cit., pp. 165-171, y A. N. Barrenechea, op. cit., p. 9.
79. Academia, Gramática..., 1917, p. 304.
80. Bobes, art. op. cit., 1973, p. 289.
81. Curso..., pp. 275-276.
82. Así hacen R. y M. Seco, J. Roca Pons, C. Bobes, etc.
83. S. Dik, Coordination..., p. 275 y p. 285. Nos damos cuenta de que aquí Dik se refiere sólo al valor semántico del coordinador disyuntivo y no a su realización en un contexto concreto. Hay casos en que este coordinador puede permitir un sentido combinatorio. Los veremos más tarde en 7.3. Sobre este punto véase también Barrenechea, op. cit., p. 10.
84. En cambio, hemos dicho que se discute mucho sobre si la adversación pertenece a la coordinación o a la subordinación. Vid., la nota 18.
85. Academia, Gramática..., 1931, p. 304.
86. Curso..., pp. 276-284.
87. Coordination..., p. 277.
88. Vid., art. op. cit., p. 9.
89. Los ejemplos de [5] a [8] son tomados de A.M. Echaida.
90. La definición está recogida en el párrafo anterior 7.1. Dik trata ampliamente esta clase de ambigüedad. Cfr. Coordination..., pp. 208-226.
91. En L. Gleitman encontramos un ejemplo un poco parecido a este: John and Mary was carrying baskets. Habla Gleitman de la ambigüedad de número sobre baskets y ofrece dos posibilidades: o John llevó una cesta y Mary otra, o John llevó cestas y Mary llevó cestas.

Pero, no toca la posibilidad de la acción conjunta, es decir la de que los dos llevaron conjuntamente cestas.

92. Art. op. cit., 1970, pp. 850-898 y 1971, pp. 296-339.
93. Vid., G. Lakoff & S. Peters, art. op. cit., pp. 113-142, Hadlich, Gramática transformativa del español, Madrid, Gredos, 1973, pp. 206-217, etc. Barrenechea también trata este problema y ofrece un estudio interesante. Vid. art. op. cit., pp. 22-26.
94. Sobre el sentido condicional que pueden tener algunos ejemplos de la disyuntiva puede consultar con Las oraciones condicionales en español de J. Polo, Granada, Univ. de Granada, 1971.
95. Bobes, 1973, p. 293.
96. Diccionario de uso del español, Madrid, Gredos, 1967, p. 537.
97. Echaide, art. op. cit., pp. 12-13.
98. J. Lyons recoge en Semántica, cap. 16, Barcelona, Teide, 1981, la distinción que hace J.L. Austin entre enunciados ejecutivos primarios y explícitos, representados respectivamente por frases como:
- Estaré allí a las dos en punto.  
Prometo estar allí a las dos en punto.
99. Vid., Lyons, Semántica, p. 671.
100. Lógicamente, o...o es posible cuando en la interrogación se reproduce o retoma una enunciación o mandato de un interlocutor: Pero ¿qué me dices, que elija o una revista? (= Elige o un libro o una revista).

(CONTINUARA)